

Editorial

Rosa Margarita Vargas de Roa

Al presentar el número 16 de la revista *Tendencias y Retos* hago un doble reconocimiento: por un lado, a los 45 años del Programa de Trabajo Social, cuya trayectoria de formación de profesionales y generación de conocimiento ha incidido en la transformación del país. Por el otro, a la indexación de esta revista, que ha dado testimonio de los últimos dieciséis años de nuestra comunidad académica, en constante interacción con otras de carácter nacional e internacional, y que ha ido posicionándose en el conjunto de la producción de trabajo social.

Quiero agradecer a nuestros articulistas por permitirnos publicar sus aportes; a la coordinadora editorial, Ana Marcela Bueno, por su compromiso y dedicación; a los comités Científico y Editorial, por sus lineamientos de política editorial; a los directivos de la Universidad, por su apoyo y estímulo; por último, a la Oficina de Publicaciones, por su invaluable efectividad para hacer realidad esta revista.

Este número ofrece un panorama diverso de investigaciones y reflexiones que, a groso modo, podríamos caracterizar en cuatro temas: la intervención en trabajo social, la participación ciudadana y política, las condiciones del trabajo en contextos urbanos y rurales, y la pobreza y sus efectos en los niños y los viejos.

Hablar de las concepciones, los aportes y los referentes allí consignados es tarea no del editor, sino del debate con los investigadores, los profesionales en ejercicio, los profesores y estudiantes, y las comunidades académicas. Sin embargo, intentaremos un planteamiento en cada uno de los temas.

El primer tema es la intervención en trabajo social, el cual tiene variadas connotaciones según las respuestas de la profesión a la dinámica de las relaciones sociales en una sociedad compleja, multicultural y excluyente como la nuestra. Por tanto, nuestras prácticas se sitúan y están mediadas por la tradición metodológica, pero retadas

permanentemente por la búsqueda de pertenencia, la necesidad de nuevas categorías explicativas, y la efectividad en las acciones profesionales e interdisciplinarias.

En años recientes hemos observado algunas tendencias significativas que marcan en gran medida los desarrollos disciplinares, entre los que menciono: la configuración de la intervención como objeto de conocimiento; la fundamentación del quehacer en los derechos humanos y la justicia social; el resurgimiento de la noción de sujeto y de las subjetividades según el ciclo vital; el conocimiento como premisa de la práctica profesional ética y políticamente diseñada; los métodos como garantes de los derechos de los individuos y los colectivos sociales; la comprensión del objeto de intervención y de su finalidad involucrando concepciones ideológicas, políticas y culturales. En este número, Zoraida Ordóñez y los profesores Sergio Gianni y Manuel Mallardi nos presentan algunas reflexiones sobre la connotación de la intervención como experiencia práctica situada.

El segundo gran tema de esta revista es la participación ciudadana y política en el marco de las políticas públicas. La promoción de todas las formas de inclusión en el ámbito democrático es un mandato profesional altamente valorado en la posreconceptualización, y que hoy en día se enmarca en la exigibilidad de los derechos y en las dinámicas de los contextos locales, regionales y nacionales.

Los mecanismos de participación de los sujetos, las familias, los grupos, las organizaciones y los movimientos tienen como referente no solo la constitución de alternativas en el marco del desarrollo, sino la transformación social. Por ende, el espectro de la actuación profesional es amplio y vincula aspectos como el Estado, el poder, el territorio y las redes virtuales, nutriéndose de enfoques interdisciplinarios. Por ello, los procesos de negociación para llegar a acuerdos, consensos o disensos argumentados parte del acervo profesional en sus reflexiones teóricas y en sus aplicaciones prácticas, como formas de acompañamiento a las acciones colectivas contemporáneas.

Las propuestas de María Eugenia Hermida, Javier Reyes, Wilson Mellizo, Isabel Bedoya, Melisa Campana, Helena González e Isabel Caro plantean experiencias en diversos escenarios y sectores.

Un tercer grupo de artículos versa sobre las condiciones del trabajo en contextos urbanos y rurales, situándonos en uno de los problemas sociales más álgidos de la actualidad. En efecto, los cambios en la concepción del trabajo humano, fruto de las nuevas formas de producción, distribución y consumo regidas por el mercado, han traído como consecuencia la precarización de las condiciones del trabajo en todo el espectro de calificación de la mano de obra, así como también nuevos sentidos de la acción social de la empresa y la sustitución tecnológica de la mano de obra, conjuntamente con manifestaciones de desempleo y subempleo.

En la dinámica social se destaca el ejercicio del trabajo de personas en situación de discapacidad, la prevalencia del trabajo infantil a pesar de las políticas de erradicación, y las condiciones de subordinación de las mujeres rurales que laboran en

comercialización. Estas situaciones son un desafío para las ciencias sociales y para el trabajo social. Por ello resaltamos los aportes de Alejandra Facciuto, Sara Nidia Sánchez, Neyer Daza y Norma Villarreal.

El último bloque está referido a los temas de pobreza y sus efectos en los niños, los adultos trabajadores y los viejos. Es sabido que las condiciones de pobreza y vulnerabilidad social inciden en el desarrollo de los niños y las niñas, y que las intencionalidades de la política pública son generar servicios focalizados para el acceso a salud, educación, alimentación, agua potable, hábitat, movilidad y libertades humanas. Hoy en día se estudian además los efectos de esta en las capacidades de las familias para potenciar las oportunidades que brindan las políticas, y los impactos en la individualización de los actores descontextualizados de la familia. Por otro lado, los procesos de reproducción de la fuerza laboral en contextos de pobreza y con significativa ausencia del Estado aluden a la acumulación de capital, en detrimento de la calidad de vida de los adultos trabajadores.

Por último, se afirma que la reflexión sobre la vejez y el envejecimiento pasa por la interpretación contextualizada de las formas de vida individuales y sociales de las personas mayores, que deben tenerse en cuenta en procesos de investigación o intervención profesional.

Resaltamos en este tema las contribuciones de Marleny Cardona, María del Pilar Sánchez, Alba Luz Campos, Concepción Huertas, Mónica De Martino, Laura Vencinday y Tamara Seiffer.

Las reseñas de trabajos de grado y de los libros de la profesora Rosa María Cifuentes y la economista Consuelo Corredor, nos abren a nuevos debates que presentamos a la comunidad académica de trabajo social.